



Huestes del Oeste Western Warriors

El perdonar a una persona es regresar bendición por maldición y dejar el castigo en manos de Dios. Cuando uno no perdona, toma el castigo en sus propias manos; algo que puede ser un proceso largo y doloroso. El rehusar perdonar es guardar rencor, lo cual es nada más que castigo – a largo plazo.

Primero, aprendamos una lección de Mat. 18 cuando Pedro le pregunta a Jesús, “Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien?” Pedro pudo haber estado concentrado en, ‘¿Cuanto tengo que aguantar?’ Jesús entonces explica el principio en la parábola del siervo sin misericordia. Concluye en los vv. 32 & 33, cuando enseña que no podemos quedarnos sin perdonar las ofensas de otros cuando consideramos cuantas ofensas Dios podría recordar en contra nuestra.

Segundo, concentra tu enfoque en tu reacción en vez de la ofensa. En vez de merodear en dolor y llanto, piensa en como quiere Dios que reacciones. Rom: 12:17 – “No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos.” Si tu enfoque está en el mal que has sufrido, no puedes evitar sentirte enojado, sentido, no queriendo perdonar, y amargado. Pero si te concentras en tu respuesta y permaneces en lo que sabes que Dios enseña, saldrás con un corazón perdonador y una conciencia limpia.

¿Puedes tú perdonar a una persona cuando no piden tu perdón? Proverbios 19:11; Ef. 4:32

Por D. Black y C. Mize
(Sometido por Lucio González – Elder, WH CofC)

Forgiving a person is returning blessing for cursing and leaving the punishment in the hands of God. When you do not forgive, you take their punishment into your hands, which can be a time consuming and painful process. Refusing to forgive is to hold a grudge, which is nothing more than punishment – on the installment plan.

First, learn a lesson from Matt. 18 when Peter asks Jesus, “Lord, how many times should I forgive someone?”